

3.1 NIÑOS Y ADOLESCENTES VICTIMAS DE ABUSO SEXUAL

Dirk Bange

Capítulo de aspectos básicos

Octubre 2012

Centre for Child Protection

www.eLearning-ChildProtection.com



PONTIFICIA
UNIVERSITA
GREGORIANA



ARCHDIOCESE
MUNICH AND FREISING



Department for Child and Adolescent
Psychiatry and Psychotherapy

Ulm University Hospital

Contenido

1. Introducción	3
2. Riesgos y factores de protección.....	5
2.1. Influencias en el nivel del niño (ontogénesis)	5
2.2. Influencias en el nivel familiar (microsistema).....	6
2.3. Influencias del entorno familiar (exosistema).....	7
2.4. Influencias del contexto social y cultural (macrosistema).....	7
3. Bibliografía	9

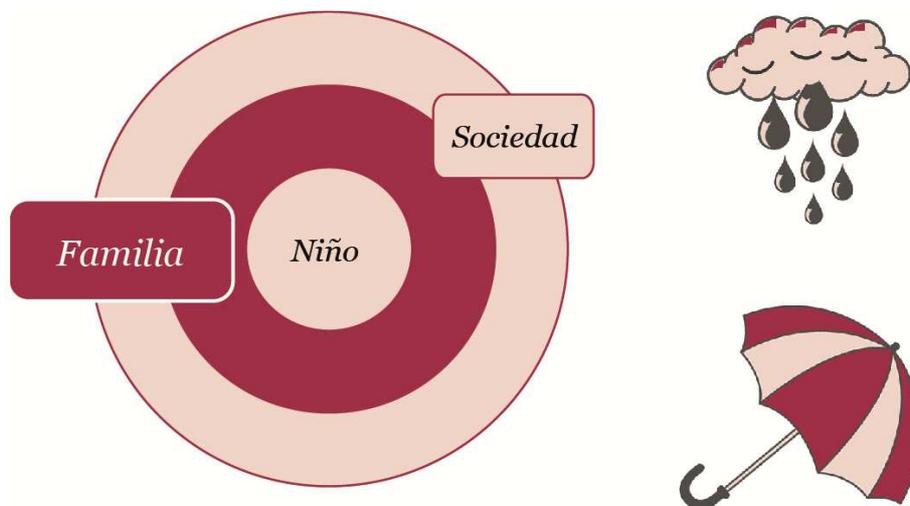
1. Introducción

Desde hace casi 30 años se discute sobre cuáles son los factores que incrementan el riesgo de que chicas y chicos se conviertan en víctimas de la violencia sexual (por ejemplo, Finkelhor & Baron 1986). Conocer los factores de riesgo y los de protección ayuda a la hora de valorar las situaciones de peligro en el marco del trabajo clínico con niños y adolescentes. Se trata de un requisito previo necesario para planificar estrategias de prevención adecuadas, ya que éstas sólo pueden ser eficaces si contribuyen específicamente a reducir los factores de riesgo y a reforzar los factores de protección.

Entre los factores de riesgo se incluyen los criterios asociados a una mayor probabilidad estadística de que se produzcan abusos sexuales en el futuro (Kindler & Schmidt-Ndasi 2011, 14 y sig.). No existe ningún factor de riesgo que, por sí solo, baste para pronosticar un abuso sexual. Además, dichos factores no son independientes unos de otros, sino que sólo surten efecto cuando interactúan entre sí. Sólo cuando los riesgos se acumulan aumenta la probabilidad de que se produzca violencia sexual, y si el número de riesgos aumenta, el riesgo crece de forma exponencial (Zimmermann y col., 2011, 46). No obstante, aun cuando en un chico o chica concretos estén presentes varios factores de riesgo, ello no significa que él o ella vayan a ser víctimas con seguridad de la violencia sexual. También los niños en los que no se dan factores de riesgo pueden sufrir violencia sexual a manos de un extraño.

Además, los factores de riesgo no deben contemplarse de forma aislada. Sólo considerándolos de forma conjunta con los factores de protección pueden aportar (tanto en el caso de niños concretos como en términos generales) algo sustancial a la pregunta de por qué surge la violencia sexual (Bender & Lösel 2005, 319).

Por factores de protección se entienden los criterios que permiten un desarrollo relativamente sano a pesar de que el entorno sea difícil. A este respecto se habla también de "resiliencia" o "capacidad de resistencia psíquica" (Bender & Lösel 2002, 493). Las personas con un alto grado de resiliencia pueden desarrollar estrategias de superación tras experimentar traumas o cuando viven en condiciones adversas. Sin embargo, ello no debe entenderse como un absoluto, sino como una capacidad de resistencia relativa frente a las circunstancias estresantes de la vida. La resiliencia varía con el transcurso del tiempo y las circunstancias y se basa en complejas relaciones entre los sistemas y el entorno, así como de personas y situaciones (ibídem, 493 y sig.). Los factores de protección no son la otra cara de los factores de riesgo. Para ilustrarlo, uno puede imaginarse los factores de riesgo como si se trataran de la lluvia o de una tormenta bajo la que se encontrara la persona. Los factores de protección, por el contrario, son como un paraguas: no evitan la tormenta, pero protegen hasta cierto punto a la persona de sus efectos.



La violencia sexual sólo puede explicarse por medio de un modelo multifactorial y de la interacción de innumerables factores de riesgo y de protección. Es, por tanto, muy difícil desde el punto de vista metodológico determinar los complejos patrones por los que se guían estas interacciones (Bender & Lösel 2005, 336). Los resultados de los estudios relativos a factores de riesgo y protección individuales no siempre concuerdan entre sí. Su interpretación se complica aún más por el hecho de que la mayoría no hace distinción entre el abuso sexual que se produce dentro de la familia y el que sucede fuera, y en el caso de abusos dentro de la familia, se omiten las diferencias (por ejemplo, entre el abuso por parte de los padres y el cometido por los hermanos). Tampoco suele tenerse en cuenta la gravedad de la violencia sexual, aunque la misma influye en la relevancia o evolución de los factores de riesgo (Zimmermann y col., 2011, 44).

2. Riesgos y factores de protección

Hasta la fecha se han examinado multitud de factores de riesgo y de protección. Por lo general, se ha diferenciado entre los siguientes niveles:

- ▶ Influencias en el nivel del niño (ontogénesis)
- ▶ Influencias en el nivel familiar (microsistema)
- ▶ Influencias del entorno familiar (exosistema)
- ▶ Influencias del contexto social y cultural (macrosistema)

A continuación se muestran los descubrimientos realizados en estos cuatro niveles:

2.1. Influencias en el nivel del niño (ontogénesis)

La investigación de tales factores no pretende en ningún caso atribuir al chico o a la chica una responsabilidad compartida en lo sucedido. Se trata exclusivamente de comprender mejor el abuso sexual. El responsable es siempre el agresor o agresora. Las siguientes influencias se identifican de forma bastante constante en los estudios como factores de riesgo:

- ▶ *Sexo del niño*: las chicas presentan en general mayor riesgo que los chicos, como demuestran diversos estudios internacionales (Finkelhor, 1994; Stolgenborgh y col., 2011). En el caso de las chicas existe un mayor riesgo de violencia sexual dentro de la familia, y en los chicos, de violencia fuera de la familia, especialmente en instituciones (Fegert y col., 2011, 136).
- ▶ *Discapacidad del niño*: en los estudios, los chicos y las chicas con discapacidad presentan un mayor riesgo continuado (Schröttle 2012, 3 y sig.). En ello influyen factores como una menor posibilidad de que los niños se defiendan o un menor temor del agresor o agresora a ser descubierto. En algunos estudios se detectó un mayor riesgo también en niños con baja inteligencia verbal.
- ▶ *Edad de los niños*: las niñas y los niños en edad preescolar (hasta primaria) presentan un riesgo bajo. En cambio, a partir del sexto o séptimo año de vida y hasta el final de la pubertad, el riesgo aumenta de forma considerable y se mantiene relativamente estable. En las niñas, la edad media a la que comienza la violencia sexual se sitúa entre los 9 y los 10 años de edad, mientras que en el caso de los niños es entre los 11 y los 12 años (Zimmermann y col. 2011, 34).
- ▶ *Problemas psíquicos*: en los chicos y chicas con trastornos de conducta y problemas psíquicos, el riesgo aumenta considerablemente, sobre todo a partir de la pubertad (ibídem, 38 y sig.)

Los factores de protección son

- ▶ *una elevada autoconciencia del niño* en conjunción con un concepto positivo de sí mismo así como de un alto grado de autoeficacia, y
- ▶ *un buen rendimiento académico y deportivo*.

Ambos factores se refuerzan mutuamente y están relacionados entre sí.

2.2. Influencias en el nivel familiar (microsistema)

Estos factores son los más estrechamente relacionados con la aparición de la violencia sexual. No obstante, siguen existiendo considerables lagunas en los conocimientos a este respecto. Por ejemplo, todavía no se han investigado lo suficiente las relaciones entre los factores individuales.

- ▶ *Los niños sufren otras formas de violencia:* los niños a los que sus padres les maltratan o no les atienden tienen un riesgo especial de convertirse en blanco de la violencia sexual. De hecho, la concurrencia de distintas formas de violencia contra los niños es más la regla que la excepción (Wetzels 1997, 187 y sig.)
- ▶ *Tensas relaciones padres-hijo:* en los chicos y chicas que sufren abusos sexuales dentro y fuera de la familia suele existir una tensa relación entre ellos y sus padres. La madre y el padre tienen a menudo un concepto negativo de sí mismos como padres, exteriorizan expectativas respecto del niño no acordes con su edad, muestran una capacidad limitada de empatizar con el niño y la educación del mismo les provoca una gran tensión. En conjunto, el comportamiento de apego se ve marcado sobre todo por la inseguridad (Zimmermann y col., 2011, 35 y sig.).
- ▶ *Niños de padres y madres separados y divorciados:* los niños cuyos padres están separados o en los que uno de los progenitores ha fallecido muestran, en comparación con los niños y niñas de familias en las que ambos padres están presentes y que no han sufrido abusos, un riesgo mayor. Además, los niños con padrastros (padres sociales) están especialmente expuestos (ibid.; v. también Fegert y col., 2008, 17).
- ▶ *Relaciones problemáticas de los padres:* la relación de los padres es a menudo muy problemática y muchas veces conduce a la violencia doméstica.
- ▶ *Ambiente patriarcal en la familia:* en los casos de abuso sexual a niñas dentro de la familia, muchas veces el ambiente que se respira dentro de la misma es patriarcal. Con ese calificativo se describe el clima en el que los hombres ocupan una posición social preferente y ejercen un papel dominante.
- ▶ *Aislamiento social de las familias:* además, la parte de la familia en cuyo seno se sufre la violencia sexual se caracteriza por su aislamiento frente a la sociedad. No permiten que nadie se les acerque y reciben poco apoyo del entorno. Los niños a menudo no tienen amigos o muy escasos.
- ▶ *Enfermedades psíquicas del padre o la madre o de ambos:* en comparación con los niños que no han sufrido abusos, en los niños y niñas sometidos a abusos sexuales suele encontrarse, con una frecuencia significativa, que el padre o la madre, o ambos, padecen una enfermedad psíquica, al parecer sobre todo trastornos depresivos.
- ▶ *Experiencias de abusos sufridos por las madres:* en muchos estudios, los niños de madres que sufrieron abusos de pequeñas muestran un mayor riesgo. No obstante, existen también investigaciones que no han podido encontrar ninguna relación relevante y una gran parte de las madres de niños y niñas sometidos a abusos sexuales no ha sufrido abusos de pequeñas (Bange 2011, 106 y ss.).
- ▶ *Alcoholismo y drogodependencia del padre o la madre o de ambos:* el riesgo aumenta sobre todo cuando ambos padres son alcohólicos.
- ▶ *Delincuencia de los padres*

‣ *Embarazo precoz de la madre, embarazo no deseado*

Como factores de protección intervienen los siguientes:

- *Una relación emocional cálida, de apoyo y confianza:* puede considerarse el factor de protección por antonomasia. Una relación de este tipo puede existir también con otro adulto como figura paterna y desplegar el efecto correspondiente.
- *Una buena relación con un hermano:* al igual que una buena relación padres-hijo, una buena relación con un hermano también puede tener efectos positivos.
- *La vida como huérfanos:* se trata de un factor de riesgo descrito sobre todo en los países en los que hay muchos huérfanos a causa de una elevada incidencia del VIH/sida. Ello se explica, por un lado, por la ausencia de factores de protección familiares, y por otro, también por la presencia de problemas existenciales. Así, los huérfanos caen con frecuencia en la prostitución infantil o en "relaciones" de explotación con hombres adultos a cambio de dinero o protección. Si viven con parientes lejanos o en familias de acogida, a menudo son discriminados debido a su posible condición de infectados por el VIH, no están escolarizados y trabajan para los adultos, con lo que están inmersos en otra relación más de dependencia (Handa, Devereux & Webb, 2010).

2.3. Influencias del entorno familiar (exosistema)

Estos factores han sido poco estudiados hasta la fecha. Únicamente se aprecia en el abuso sexual dentro de la familia que ésta obtiene poco apoyo social de los miembros de la misma y de su entorno (véase arriba).

2.4. Influencias del contexto social y cultural (macrosistema)

En la mayoría de las publicaciones sobre los factores de riesgo y de protección se omite este aspecto, probablemente porque no desempeña ningún papel en la intervención. No obstante, se trata de un tema de gran relevancia para entender de forma global las causas de la violencia sexual.

- *Actitudes de los niños hacia la sexualidad:* las sociedades en las que se ahoga la sexualidad infantil y en las que se aplican normas sexuales represivas muestran mayores índices de violencia sexual. Por otro lado, una sexualización de los niños, por ejemplo en la publicidad, contribuye a reducir los umbrales de inhibición de los agresores. También el fácil acceso a pornografía "dura" en Internet parece aumentar el riesgo de que los adolescentes sufran agresiones sexuales y de que los niños y niñas sean víctimas de la violencia sexual (Hill 2011, 385 y ss.).
- *Pornografía infantil:* cuando la pornografía infantil es fácil de conseguir aumenta el riesgo para los niños.
- *Menos derechos de los niños:* cuanto menor sea el número de derechos que se les reconozcan a los niños, mayor será el riesgo de que se conviertan en víctimas de la violencia sexual.

- ▶ *Estructuras patriarcales*: como se ha indicado ya, las estructuras patriarcales conducen a la violencia sexual (por ejemplo, la exigencia de los hombres de dominar las relaciones sexuales).
- ▶ *Alto grado de tolerancia social hacia los delitos cometidos en estado de ebriedad*: esto induce a los agresores a eludir su responsabilidad escudándose en el consumo de alcohol.
- ▶ *Sanciones penales blandas para los autores de delitos*: cuando las sociedades no persiguen, o sólo con poco entusiasmo, la violencia sexual, el riesgo aumenta para los niños. Los agresores consideran entonces tales delitos como "fáciles de manejar" (Weis 1985).

En los estudios, la *alarma social* y la *condena por parte de la sociedad de tales actos* han demostrado ser factores de protección. También actúan como protectores una buena educación sexual y el refuerzo de los derechos de los niños.

La *clase social* no influye en modo alguno en la incidencia de la violencia sexual. En las investigaciones representativas de Alemania no se encontró ninguna relación (Häuser y col., 2011, 291; Wetzels 1997, 157 y sig.). No obstante, en los servicios de asistencia social a la juventud y en la práctica clínica en Alemania se han conocido casi exclusivamente casos de familias con bajo nivel social (Zimmermann y col. 2011, 35).

En relación con la *pobreza* debe señalarse, sin embargo, que en el contexto mundial a menudo se describe una relación entre pobreza y abuso sexual, si bien no se ha investigado empíricamente (por ejemplo, Organización Mundial de la Salud, 2006). Esto se explica en parte por el hecho de que los niños y adolescentes pobres tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de la explotación sexual comercial. Además, es posible que el riesgo aumente debido a que existe una elevada dependencia económica del agresor.

Sobre el *contexto migratorio* como factor de riesgo o de protección no existen estudios con resultados fiables.

Los *factores situacionales* no desempeñan ningún papel en el abuso en el seno de la familia ni en el cometido por conocidos, ya que se trata por norma general de un comportamiento planeado desde hace tiempo.

3. Bibliografía

- Bange, D. (2011). Eltern von sexuell missbrauchten Kindern. Reaktionen, psychosoziale Folgen und Möglichkeiten der Hilfe. Göttingen: Hogrefe.
- Bender, D. & Lösel, F. (2005). Misshandlung von Kindern: Risikofaktoren und Schutzfaktoren. In G. Deegener & W. Körner (Hrsg.). Kindesmisshandlung und Vernachlässigung. Ein Handbuch (págs. 317-346). Hogrefe: Göttingen.
- Bender, D. & Lösel, F. (2002). Risiko- und Schutzfaktoren in der Ätiologie und Bewältigung von Misshandlung und Vernachlässigung. In D. Bange & W. Körner (Hrsg.). Handwörterbuch Sexueller Missbrauch (págs. 493-501).
- Bieneck, S., Stadler, L. & Pfeiffer, C. (2011). Erster Forschungsbericht zur Repräsentativbefragung Sexueller Missbrauch 2011. Kriminologisches Forschungsinstitut Niedersachsen: Hannover.
- Fegert, J.M. (2011). Endbericht der wissenschaftlichen Begleitforschung zur Anlaufstelle der Unabhängigen Beauftragten zur Aufarbeitung des sexuellen Kindesmissbrauchs Dr. Christine Bergmann, Bundesministerin a. D. Berlin.
- Finkelhor, D. (1994). The International Epidemiology of Child Sexual Abuse. *Child Abuse & Neglect*, 18 (5), 409-417.
- Finkelhor, D. & Baron, L. (1986). Risk Factor for Child Sexual Abuse. In. *Journal of Interpersonal Violence*, Vol. 1, págs. 43-71.
- Handa, S., Devereux, S., & Webb, D. (2010). *Social Protection for Africa's Children*. London: Routledge.
- Häuser, W., Schmutzer, G., Brähler, E. & Glaesmer, H. (2011). Misshandlungen in Kindheit und Jugend. Ergebnisse einer Umfrage in einer repräsentativen Stichprobe der deutschen Bevölkerung. In. *Deutsches Ärzteblatt*, Jg. 108, págs. 287-294.
- Hill, A. (2011). Pornographie bei Jugendlichen. Ein Überblick über die empirische Wirkungsforschung. *Zeitschrift für Sexualforschung*, Jg. 24, págs. 379-396.
- Kindler, H. & Schmidt-Ndasi, D. (2011). Wirksamkeit von Maßnahmen zur Prävention und Intervention im Fall sexueller Gewalt gegen Kinder. Herausgegeben von Amyna e.V. – Institut zur Prävention von sexuellem Missbrauch und Deutsches Jugendinstitut: München.
- Schrötte, M., Hornberg, C., Glammeier, S., Sellach, B., Kavemann, B., Puhe, H. & Zinsmeister, J. (2012). Lebenssituation und Belastungen von Frauen mit Beeinträchtigungen und Behinderungen in Deutschland. Kurzusammenfassung der zentralen Ergebnisse. Universität Bielefeld. Fakultät für Gesundheitswissenschaften und Interdisziplinäres Zentrum für Frauen- und Geschlechterforschung (IFF).
- Stoltenborgh, M., vanIjzendoorn, M.H., Euser, E.M., & Bakermans-Kranenburg, M.J. (2011). A Global Perspective on Child Sexual Abuse: Meta-Analysis of Prevalence Around the World. *Child Maltreatment*, 16 (2), 79-101.
- Weis, K. (1985). Inzest – das idiotensichere Delikt. En *Sozialmagazin*, cuaderno 10, págs. 22-24.

Wetzels, P. (1997). Gewalterfahrungen in der Kindheit. Nomos: Baden-Baden.

Organización Mundial de la Salud (2006). Capítulo 6: La violencia sexual, en: *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. En http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/

Zimmermann, P., Neumann, A. & Celik, F. (2011). Sexuelle Gewalt gegen Kinder in Familien. Deutsches Jugendinstitut: München.